

A. D. DEYERMOND.—*A Literary History of Spain. The Middle Ages*. London. Ernest Benn Limited, 1971.

La presente obra constituye el primer número de una historia de la literatura hispánica, en nueve volúmenes, de los cuales ya se han publicado tres, éste y otros dos correspondientes a los Siglos de Oro.

La serie va dirigida a los estudiantes británicos y americanos de literatura española; sin embargo, este primer volumen está concebido en un nivel mucho más alto, aunque escrito en estilo ameno y accesible, aún para estudiantes de primer año.

La obra está dividida en ocho Capítulos, atendiendo al doble criterio cronológico y de materias, y en cada uno se estudian en distintos apartados los distintos temas y asuntos, completándose con abundantes notas que van al final de los Capítulos.

Uno de sus grandes méritos es el estar completamente al día, ya que el autor, a más de utilizar las teorías ya clásicas de Bédier, Menéndez Pidal, Castro, etc., incorpora sus propias investigaciones (especialmente sobre *La Celestina*, *Mío Cid*, *Mocedades de Rodrigo*, novela sentimental, bestiarios, etc.), así como las más recientes inglesas y extranjeras, incluso algunas veces, aún no publicadas. Sus numerosas notas y fichas bibliográficas son un claro exponente del carácter actual de la obra.

Trataremos de señalar los puntos más notables y originales de algunos Capítulos.

En lo que se refiere a la primitiva lírica (Cap. 1, páginas 1-30), se opone a la separación tajante entre los dos tipos de poesía: popular / culta, oral / escrita, amor-sagrado / amor-profano, etc.. Acepta el concepto de la «tradicionalidad», según la noción pidaliana, pero cree que el principal papel del pueblo está en la transmisión de las canciones, no en su composición, y señala cómo muchos poemas tradicionales fueron originariamente cultos.

En el estudio de la épica (Cap. 2, págs. 31-54), son de destacar sus puntos de vista sobre el *CMC* y las *Mocedades de Rodrigo*, ambos, según A. D. D., de carácter totalmente culto y erudito, compuestos no oralmente, sino por escrito y por un solo autor, probablemente un clérigo, el primero por un burgalés y hacia 1200, *Las Mocedades* por un clérigo palentino, en el tercer cuarto del siglo XIV y con una finalidad propagandística hacia la diócesis de Palencia (punto de contacto con la teoría bedierista).

En lo que se refiere a los orígenes de la Epica española, se opone a la teoría pidaliana en varios puntos. Así, niega la existencia de Poemas épicos, en lengua romance, sobre Guadalete y Covadonga, y opina que esta leyenda, tal como aparece en la Crónica latina, parece eclesiástica y culta, no juglaresca. Consecuentemente, niega la existencia de una épica romance en España en los siglos que van del VIII al X, y sitúa los primeros Cantares de Gesta castellanos a finales del siglo X, considerando este siglo y el siguiente como la «edad heroica de Castilla».

En resumen, A. D. D. no se adscribe totalmente, ni a la escuela individualista, ni a la tradicionalista, ya que de ambas teorías acepta unas cosas y rechaza otras, y él mismo concluye diciendo que la totalidad de la épica española no se puede explicar por ninguna teoría exclusivista.

En el Capítulo 3 (págs. 55-81), estudia las obras del «mester de clerecía» y su forma de expansión, que supone debió ser, en la mayoría de los casos, a través de lecturas en alta voz, para un pequeño grupo de oyentes de cierto nivel cultural. Este estudio va precedido de una visión de conjunto de la situación cultural del siglo XIII, exposición muy clara, aunque sin especiales novedades.

Otros aspectos interesantes que merece la pena destacar son la importancia que A. D. D. concede a las Crónicas navarras, como iniciadoras de la prosa literaria; sus estudios sobre los bestiarios, en los que anuncia una obra personal (*Traces of the Bestiary in Medieval Spanish Literature*. London, 1971). También, sus comentarios sobre el *Libro de Buen*

*Amor*; sobre el valor propagandístico de los romances políticos y, especialmente, sobre *La Celestina*, en la que, como es sabido, es un gran especialista.

ISABEL URÍA